

Capítulo 9

Orature. Oraliture. Oralitura. Acepciones y contextos lingüísticos diversos de una terminología entre mundos

Javier Aguirre Ortiz

Aguirre Ortiz, J. (2026). Orature. Oraliture. Oralitura. Acepciones y contextos lingüísticos diversos de una terminología entre mundos. En A. B. Benalcázar (Coord). *Ciencias sociales y humanidades en América Latina. Investigaciones disciplinares e interdisciplinarias desde la región (Volumen I)*. (pp. 223-238). Religación Press. <http://doi.org/10.46652/religacionpress.400.c846>



09

Orature. Oraliture. Oralitura. Acepciones y contextos lingüísticos diversos de una terminología entre mundos

Resumen

El término oralitura, neologismo africano incorporado desde el francés *orature* (Yoro Fall, 1990) fue difundido en Chile y el continente por Elicura Chihuailaf, sobre todo a partir de 1994. A la luz de las reflexiones de Ngũgĩ wa Thiong’o podemos acercarnos a la complejidad de una propuesta que rebasa lo estrictamente lingüístico (expresiones orales en lenguas originarias) para ser eco o reflejo de una visión de mundo que puede estar también presente en creaciones escritas en lenguas europeas. Este deslinde, no obstante, es pertinente para poder percibir la diversidad de contextos lingüísticos, y por tanto de acepciones, abarcados por un mismo término. Se repasarán así diversas propuestas de poéticas mayas (Cocom Pech, México), wuchua (Wiñay Mallki, Colombia), y mapuche (Elicura Chihuailaf, Liliana Ancalao) que se han adscrito a esta manera particular de relacionarse con la escritura manteniéndose ligados a la oralidad de los abuelos, y se atenderá a las críticas realizadas también desde África que se preguntan por lo que se pierde en la traducción. Finalmente se revisarán las tensiones y los puentes entre las lenguas originarias, a menudo en peligro, y el castellano (u otras lenguas europeas, principalmente en el ámbito africano) que les sirven a un tiempo de difusión y de amenaza.

Palabras clave: lenguas indígenas; oralitura; orature; literatura oral; interculturalidad; literatura

Introducción

Quizá podría comenzar el relato de esta búsqueda por la idea preconcebida que me impulsaba a buscar respuestas y a confirmarla buceando en los términos oralitura, orature, oraliture, a partir del panorama limitado que conocía. El término “oralitura” lo conocía a través de su promotor más renombrado, Elicura Chihuailaf, quien, no obstante, había sido contestado por críticos como Moens (1999, p. 41), Carrasco (2002, p.86) y Huenún¹ (2007, p. 16). El propio Chihuailaf ha reconocido que, a pesar de que él llegara al neologismo por su propio camino, ya otros autores lo habían propuesto, aunque desacredite tal propuesta por considerarla foránea:

Así continuó vislumbrando mi condición de “oralitor” y dándole contenido al concepto de la oralitura; contenido que es distinto al concepto que años después supe fue acuñado en los años ochenta por antropólogos estadounidenses en África. (2014, pp. 160-161)

Lo que yo tenía en mente era, y esta es mi principal inquietud como investigador, cuál es la situación del mapuzugun y de otras lenguas originarias en lo que se ha dado en llamar “oralitura”, que Chihuailaf ha definido como “escribir al lado de la oralidad” (1999, p. 62), porque además de la oposición entre oralidad y escritura, u oralidad y literatura, en el término habita otro contraste: el del mapuzugun (u otras lenguas subalternizadas, como el creole) y el castellano (u otras lenguas hegemónicas, como el francés).

La idea era buscar en África el origen del término –de los términos- y encontrar seguramente, en autores como Ngugi Wa Thiongò, una defensa férrea de las lenguas propias en contraste con las lenguas europeas, colonizadoras. Fue sorprendente descubrir que esto no era tan tajante como esperaba. Otro descubrimiento inesperado fue el del puente terminológico entre “orature” y “oralitura” en la “oraliture” pro-

¹ Huenún refiere que Elicura ha difundido “sistemáticamente” el concepto. De forma similar, Silvia Mellado (2020), ha calificado el término de “ineludible” (pp.88-89).

puesta por el haitiano Ernst Mirville en 1974 (Laroche, 1991). Sin afán de aventurar conclusiones definitivas en un panorama inabarcable, haremos pues un recorrido por entre los contrastes entre las acepciones y contextos lingüísticos diversos que abarcan estos términos emparentados.

De Wallmapu a África, pasando por Haití

Detallemos el proceso de búsqueda. Yoro Fall, crítico africano que dio una conferencia en el colegio de México plasmada después en un artículo, refiere que “La palabra “oralitura” –“orature” en francés- es evidentemente un neologismo africano y, al mismo tiempo, un calco de la palabra literatura.” (1991, p. 21). Si entramos en matices podremos comprobar que “oralitura” y “oratura” (“orature”) pueden diferenciarse, y que también pueden complementarse con más términos (etnotexto, literatura oral, *auriture*, etnoliteratura) que a su vez aportan distintos matices (Destéfani y Castells, 2024). De todas formas, entre “orature” y “oralitura” no debemos pasar por alto un término intermedio como “oraliture”, propuesto en por Ernst Mirville en Haití en 1974² (Laroche, 1991, p.19). Laroche detalla así esta génesis:

Le concept d'oraliture a été forgé par Ernst Mirville. Dans une note placée à la fin d'un article paru en avril 1974, dans *Le Nouvelliste*, il annonçait la publication prochaine d'un texte sur le concept d'oraliture. Celui-ci paraîtra effectivement, le 12 mai 1974. En juillet 1984, toujours dans *Le Nouvelliste*, Mirville reprendra, dans une entrevue à Pierre-Raymond Dumas, ses réflexions sur le sujet. Et enfin dans une des notes placées en postface au recueil *Pwezigram* de Jan Mapou. Il ajoutera de nouvelles réflexions à ce propos, en langue haïtienne, cette fois.³

2 *Del Rossi, S. (2020, p. 131) sitúa la gestación del término “oraliture” en 1970, aunque, puesto que se basa en Laroche (1991), lo más probable es que se trate de una errata.*

3 *El concepto de “oraliture” fue forjado por Ernst Mirville. En una nota localizada al final de un artículo aparecido en abril de 1974, en *Le Nouvelliste*, anunciaba la publicación*

A continuación, Laroche detalla por qué prefiere este término, opuesto al concepto de “literatura oral”, aunque su definición es bastante amplia, incluso ambigua: “J’ai utilisé ce concept d’oraliture pour analyser des oeuvres aussi bien populaires que savantes, orales ou écrites. Je le crois effectivement plus opératoire que celui de littérature orale.”⁴ Lo que más nos interesa aquí de la propuesta haitiana es la diglosia que subyace a este planteamiento: “nous situons le rapport de l’oraliture et de la littérature dans le cadre de la diglossie franco-haïtienne”⁵ (Laroche, 1991, p. 21).

Según refiere Ngugi Wa Thiong O, en fechas semejantes se estaría forjando el término “orature” en África, de la mano esta vez de Pio Zirimu, y por una reacción similar al mismo término objetado (“literatura oral”). De todas formas, las fechas no son precisas, ya que el propio Ngugi varía entre los años sesenta y principios de los setenta para establecer el origen del término. Afirma, así, primero: “The term ‘orature’ was coined in the Sixties by Pio Zirimu, the late Ugandan linguist.” (1998, p. 3.) para posteriormente escribir: “Ugandan linguist Pio Zirimu coined it in the early seventies of the last century” (2007, p. 4).

Lo característico de la oratura es la centralidad de lo oral, pero no tiene por qué estar reñida con la escritura:

“Orature in this sense could even be seen as rejecting the formal boundaries between the written and the oral, between the sign and the icon, or between voices and silences” (Ngugi, 1998, pp. 90-91).

próxima de un texto sobre el concepto de “oraliture”. Éste aparecerá efectivamente el 12 de mayo de 1974. En julio de 1984, de nuevo en Le Nouvelliste, Mirville retomará sus reflexiones sobre el tema en una entrevista a Pierre-Raimond Dumas. Y finalmente en una de las notas situadas en el postfacio a la recopilación Pwoezigram de Jan Mapou añadiré nuevas reflexiones sobre este asunto, esta vez en lengua haitiana. (La traducción es nuestra).

4 He utilizado este concepto de “oraliture” para analizar obras tanto populares como cultas, orales o escritas. Lo creo efectivamente más operativo que el de “literatura oral”. (La traducción es nuestra).

5 Situamos la relación entre la “oraliture” y la literatura en el marco de la diglosia franco-haitiana. (La traducción es nuestra).

En cualquier caso, el término acuñado por Pio Zirimu, nos dice Ngugi (1998, p.88), ha rebasado su definición inicial y ha sido aplicado en múltiples contextos con diferentes matices:

Orature' has taken on a life of its own. Kamau Brathwaite uses the term to describe the productions of what he calls the submerged languages of the Caribbean peoples. A recent major work by Ali Jamie Ahmed, *Literature, Class, the Nation State, and the Politics of Emancipation in Somalia* has a whole section on Somali orature and national (p. 113), identity. Joseph Roach, in *Cities of the Dead: Circum-Atlantic Performance*, has found the term and the concept of orature useful in his intriguing analysis of interactions of the African, Amerindian, and European elements in two sites, New Orleans and London, from the eighteenth century to the present. In Namibia there is an official Namibia Orature Panel under the Ministry of Basic Education. They use the term to refer to 'all areas of knowledge that rely on an oral source, thus encompassing oral history, oral testimony and oral literature'.

Las ramificaciones terminológicas, por tanto, son múltiples, y empezamos a pensar que seguir el hilo de tan intrincado laberinto es poco menos que imposible. De todas formas, esa centralidad de lo oral, que no excluye la escritura, ni siquiera las lenguas europeas en continentes donde son lenguas de colonización como África y América, nos sirve para dimensionar algunas propuestas de poéticas mapuche, volviendo ya a Wallmapu después de un primer viaje en busca de las palabras emparentadas, para valorar la dimensión actante de poetas como Roxana Miranda Rupailaf, Mapurbe, Faumelisa Manquepillan, a pesar de que se expresen en castellano, por no hablar de poetas en mapuzugun, en quienes el ül (canto) o los distintos géneros orales mapuche tienen una presencia determinante, como Lorenzo Aillapan, Leonel Lienlaf, Víctor Cifuentes Palacios, o María Huenuñir, por citar algunos. Cuando asistimos a una lectura de estos poetas es inevitable percibir que el texto no es ahí lo central de la comunicación, que esta-

mos ante una ocasión irrepetible. Esto es lo característico de la oratura, si nos empeñamos en volver al término.

Retomemos ahora a la propuesta específica difundida por Chihuailaf, que ya hemos visto que no es única ni aislada, sino que podemos ubicar en sintonía con otras teorizaciones de otros focos con lenguas en resistencia. El concepto de “oralitura” lo va conversando Elicura con otros autores como Jorge Cocom Pech, Freddy Chikangana o Liliana Ancalao en diversas instancias, y posteriormente, desde cada contexto se difunde y profundiza la reflexión.

En palabras de Chikangana, por ejemplo, el término oralitura: “retoma las expresiones, formas de nombrar el universo, los cantos y leyendas de origen nativo para que en una especie de híbrido mantengan la esencia en el mundo indígena y puedan llegar a la sociedad en general” (2014, p. 77). Sin embargo, esa atención a la difusión puede difuminar el lugar de las lenguas originarias. Un ejemplo es lo que comenta Cocom (2010, p. 122), acerca de los poetas mapuche:

En América, por fortuna, todavía gracias a la persistencia viva de las lenguas que antecedieron la llegada de los europeos, se escribe literatura en lenguas indígenas. Es el caso de Elikura Chihuailaf, Jaime Huenún, Aullapán Lorenzo, Leonel Lienlaf, Graciela Huinao, Roxana Miranda Rupailaf, Bernardo Colipán, mapuches de Chile.

La asunción de Jorge Cocom Pech de que todos los poetas mapuche mencionados escriben en mapuzugun puede deberse, en primer lugar, a la distancia y desconocimiento del contexto específico referido, y también a la ambigüedad expresada al respecto por las antologías de poesía mapuche, donde el lugar del original en las ediciones bilingües no siempre es expresado con la suficiente claridad. Otro factor que ha podido contribuir a considerar que todos los poetas mencionados escriben en mapuzugun es el testimonio directo del propio Elicura Chihuailaf. Sin embargo, de los autores referidos solo Lienlaf y Aillapan

escriben en mapuzugun –en versiones bilingües. En el caso de Elicura, su escritura partió en castellano con traducciones alógrafas a mapuzugun (1988), y después colaborativas (1991). A partir de esta fecha se nos presenta como autor plenamente bilingüe. Sin embargo, en ocasiones es posible rastrear el lugar del original; las pistas apuntan al castellano (Aguirre, 2022). También se ha señalado, a partir de declaraciones del propio poeta, que el rol del mapuzugun en la poesía de Chihuailaf, es más simbólico, incluso disruptivo, que funcional (Figuerola, 2017, pp. 48-49).

El peligro de atender audiencias lejanas, de dirigirse a la sociedad en general, o incluso a otras sociedades, cruzando fronteras, es que el lugar donde las lenguas originarias son funcionales queda demasiado distante. Fishman lo expresó así:

Let us turn our attention to different kinds of things that could be tried. Some of the things that could be tried, some of the things that should be avoided. For example, do not start too high. That is The New York Times start. Do not start there. Do not start too far away, if you are interested in the mother tongue being self-sustaining. Do not start too far away from things that have to do with home, family, and community on an inter-generational basis. That is where a mother tongue or vernacular is handed on. Particularly do not start too far away if you are weak and your language is about to crumble because it might crumble in another generation while you were paying attention to full page ads in The New York Times.⁶ (2007, pp. 78-79)

6 *[Atendamos a dos tipos de cosas distintas que podrían intentarse. Algunas de las cosas que podrían intentarse, algunas que deberían evitarse. Por ejemplo, no empezar demasiado arriba, digamos, en el New York Times. No empieces por ahí. No empieces demasiado lejos, si es que quieres que la lengua materna se sostenga por sí misma. No empieces demasiado lejos de lo que tiene que ver con el hogar, la familia, y la comunidad con una base intergeneracional. Ahí es donde se transmite una lengua vernácula. Sobre todo no empieces demasiado lejos si eres débil y tu lengua está a punto de desmoronarse porque podría suceder en una generación más mientras tu atención estaba en los anuncios a página completa en el New York Times.]*

La poesía mapuche empezó a difundirse desde el centro del sistema literario chileno, desde Santiago mismo. Cuando Leonel Lienlaf gana en 1990 el Premio Municipal de Santiago con *Nepey ñi ũñüm piwke* (inicialmente surgida como *ül7 mapuche en mapuzugun*) el título de la obra aparece hasta hoy en castellano, y solo en alguna ocasión (2019), podemos verlo acompañado –entre paréntesis– por su título en lengua mapuche. Cuando Joe Vasconcelos musicaliza un texto del poemario (“*Kawun / Transformación*”) canta en castellano, y ocasionalmente Lienlaf aparece junto a él en el escenario declamando el poema en mapuzugun, pero ha quedado desplazado del canto, y se está expresando en un entorno hispanohablante, aunque no es descartable que entre el público pudiera hablar mapuchehablantes. En cualquier caso, el entorno comunicativo del mapuzugun no está en el centro del sistema literario chileno, que es de donde ha partido su visibilización, y por ello, por más que sea representativo el valor simbólico del reconocimiento, no lo es menos que un buen número de propuestas hayan sido identificadas como poéticas del retorno (Figuerola, 2017), basándose en *Niño* (1998).

Las relaciones interculturales armoniosas (Cronin, 1998, p. 156), pueden hacernos olvidar la soterrada violencia de la extinción de las lenguas en peligro. Por ello, propuestas como la de Liliana Ancalao, otra divulgadora del concepto de oralitura (2005), que transparenta su proceso escritural y su camino hacia el mapuzugun, tienen el valor de señalar las debilidades y fortalezas de un camino de vuelta difícil pero no por ello menos gozoso. Stocco (2018), vio como su planteamiento general del *traful* o confluencia paralela de las versiones en las ediciones bilingües de poesía mapuche era contradicho por las declaraciones de Liliana Ancalao, que manifestaba expresamente que primero sentía como mapuche, después iniciaba su escritura en castellano y que posteriormente, trabajosamente, vertía sus poemas en la que considera su lengua materna perdida y en vías de recuperación, el mapuzugun. Es por esto que planteamos que la diversidad de contextos lingüísticos no debe ocultarse bajo terminologías generalizadoras, y que es bueno visibilizar la problemática lingüística personal y colectiva para asumir el dolor de la pérdida y poder emprender el camino hacia la revitaliza-

ción, en unos casos, o defender la lengua propia siendo consciente de un contexto siempre desfavorable para las lenguas minorizadas, en el que siempre deben remar a contracorriente.

Conclusiones

Más allá de los matices y diferencias de la terminología propuesta desde África, desde Haití, desde Wallmapu, desde distintos pueblos de Abya Yala, acaso lo más relevante es la iniciativa de contestar la nomenclatura colonial desde formulaciones propias, situadas, que no se contentan con sombreros ajenos. Tampoco creemos que sea lo más importante saber quién concibió antes un término u otro, sino poder establecer similitudes y contrastes entre las reflexiones de distintas latitudes y contextos, para ahondar en la comprensión de un fenómeno complejo.

La pertinencia de los distintos términos propuestos se mantendrá mientras la oralidad esté alimentada por la diferencia, por la diversidad por la que también aboga Glissant cuando reclama el derecho a la opacidad, “le droit d’opposer à la transparence des modèles l’opacité ouverte des existences non reductibles” (Glissant, 1997, p. 25). Y esta vigencia terminará el día que esa diferencia sea letra muerta. Por eso es especialmente relevante la oratura, la oralitura, entre las lenguas subalternizadas, entre las lenguas en peligro, porque la escritura colonial ha querido encarcelarlas, encerrarlas, limitarlas a hojas caducas para que las palabras no nos salten en los labios, para que sean un eco mudo de un pueblo que fue. Por ello, a la hora de considerar la importancia de la expresión de los pueblos originarios, es importante no pasar por alto la importancia de las lenguas (Quidel, 2014), porque tal y como nos anunciaba desde Haití Laroche (1991, p. 21), la problemática de la diglosia no es ajena, sino central en estos planteamientos. Bajo la diversidad terminológica hay también una diversidad de contextos lingüísticos y de formas de resistencia complementarias, que no tienen por qué ser excluyentes. Sea como fuere, la poesía mapuche, el ámbito más cercano al que me refiero, ha demostrado una pujanza sostenida, tanto desde su

expresión en castellano como en mapuzugun. Está por ver cuáles son los nuevos frutos que nos sorprenden.

Referencias

- Aguirre, J. (2021). La pregunta por el original en las ediciones bilingües de poesía mapuche. *Mutatis Mutandis. Revista Latinoamericana de Traducción*, 15(1), 27–45. <https://doi.org/10.17533/udea.mut.1515n1a03>
- Ancalao, L. (2005). *Oralitura*. El camarote N° 5. <https://caminarporlaplaya.wordpress.com/2018/10/08/5328/>
- Carrasco, H. (2002). Rasgos identitarios de la poesía mapuche actual. *Revista Chilena de Literatura*, (61), 83–110.
- Chicangana, F. (2017). Indígenas y oralitura como resistencia ante el olvido. *Errata*, (18).
- Chihuailaf, E. (1988). *En el país de la memoria*.
- Chihuailaf, E. (1991). *El invierno, su imagen y otros poemas azules*. Ediciones Literatura Alternativa.
- Chihuailaf, E. (1999). *Recado confidencial a los chilenos*. Lom.
- Chihuailaf, E. (2014). La palabra laborada: cuestionario a Elicura Chihuailaf. En S. Mellado, *La morada incómoda. Estudios sobre poesía mapuche: Elicura Chihuailaf y Liliana Ancalao* (pp. 157–163). Publifadecs.
- Chikangana, F. (2014). Oralitura indígena como un viaje a la memoria. En L. Lepe, (ed.). *Oralidad y escritura: experiencias desde la literatura indígena* (p. 75). Palabras de vuelta.
- Cocom, J. M. (2010). El retorno literario de las voces antiguas en América. *Revista ISEES*, (8), 111–130.
- Cronin, M. (1998). The cracked looking glass of servants: Translation and minority languages in a global age. *Translation and Minority*, 4(2), 145–162.
- Del Rossi, S. (2020). Entre Haïti et le Québec. La conceptualisation de l'oraliture et de l'homme américain dans la position exotopique de Maximilien Laroche. *Dalhousie French Studies*, (116), 127–137. <https://doi.org/10.7202/1071055ar>

- Destéfanis, L., & Castells, M. (2024). Oratura, etnotexto, oralitura: origen y destino de la palabra actante. *Caracol. Revista do Programa de Pós-Graduação da Área de Língua Espanhola e Literaturas Espanhola e Hispano-Americana da Universidade de São Paulo*, (27), 132–160. <https://doi.org/10.11606/issn.2317-9651.i27p132-160>
- Fall, Y. (1991). Historiografía, sociedades y conciencia histórica en África. *Estudios de Asia y África*, 26(3), 17–37. <http://www.jstor.org/stable/40312291>
- Figuroa, D. (2017). *Poéticas mapuche. Lecturas interculturales de la poesía mapuche actual* [Tesis doctoral, Universidad de Concepción].
- Fishman, J. (2007). What do you lose when you lose your language? En G. Cantoni, (ed.). *Stabilizing indigenous languages* (pp. 71–82). Northern Arizona University.
- Glissant, E. (1997). *Traité du tout-monde*. Gallimard.
- Huenún, J. (Ed.). (2007). *La memoria iluminada: poesía mapuche contemporánea*. Maremoto.
- Laroche, L. (1991). *La double scène de la représentation. Oraliture et littérature dans la Caraïbe*. GRELCA.
- Lienlaf, L. (2019). *Se ha despertado el ave de mi corazón*. Ediciones Universidad Diego Portales.
- Mellado, S. (2020). Con(versan) las hablas de la poesía: nütram, parlamento y oralitura en Elicura Chihuailaf. *Recial*, 11, 88–102.
- Moens, A. (1999). *La poesía mapuche: expresiones de identidad* [Tesis de licenciatura, Universidad de Utrecht].
- Niño, H. (1998). Poética indígena: diáspora y retorno. *Cuadernos de Literatura*, (IV), 213–228.
- Quidel, J. (2014). Importancia de las lenguas indígenas en el proceso de reconstrucción propio de los pueblos indígenas. En C. Campos, & M. J. Rivadeneira, (coords.). *El diálogo de saberes en los Estados Plurinacionales* (pp. 123–138). Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación.

- Stocco, M. (2018). *La autotraducción como práctica Ch'ixi textualizadora de un tercer espacio en la actual literatura originaria latinoamericana: el caso de los poetas mapuche en Argentina y Chile* [Tesis doctoral, Universidad Nacional de Cuyo].
- Wa Thiong'o, N. (1998). Oral power and Europhone glory. En *Penpoints, gunpoints, and dreams: Toward a critical theory of the arts and the state in Africa* (pp. 107–124). Clarendon Press.
- Wa Thiong'o, N. (2007). Notes towards a performance theory of orature. *Performance Research: A Journal of the Performing Arts*, 12(3), 4–7.

Javier Aguirre Ortiz

Universidad Católica de Temuco | Temuco | Chile

<https://orcid.org/0000-0001-5996-0987>

jaguirre@uct.cl

Licenciado en Filología Hispánica (Deusto, 1997), licenciado en Filología Inglesa (UNED, 2006) y Doctor en Estudios Interculturales (Universidad Católica de Temuco, 2022) con una tesis sobre el rol del mapuzugun en la literatura mapuche, tema que sigue investigando.

Orature. Oraliture. Oralitura. Meanings and Diverse Linguistic Contexts of a Terminology Between Worlds

Abstract

The term "oralitura", an African neologism borrowed from the French orature (Yoro Fall, 1990), was disseminated in Chile and across the continent by Elicura Chihuailaf, particularly from 1994 onwards. In light of the reflections of Ngugi wa Thiong'o, we can approach the complexity of a proposal that goes beyond the strictly linguistic (oral expressions in indigenous languages) to echo or reflect a worldview that may also be present in works written in European languages. This distinction, however, is relevant in order to perceive the diversity of linguistic contexts, and therefore of meanings, covered by the same term. We will thus review various proposals for Mayan poetics (Cocom Pech, Mexico), Wuchua (Wiñay Mallki, Colombia), and Mapuche (Elicura Chihuailaf, Liliana Ancalao) that have been ascribed to this particular way of relating to writing while remaining linked to the oral tradition of the elders, and we will also consider the criticisms made from Africa that question what is lost in translation. Finally, we will examine the tensions and bridges between indigenous languages, which are often endangered, and Spanish (or other European languages, mainly in the African context), which serve both as a means of dissemination and a threat.

Keywords: indigenous languages; oralitura; orature; oral literature; interculturality; literature

Orature. Oraliture. Oralitura. Acepções e Contextos Linguísticos Diversos de uma Terminologia Entre Mundos

Resumo

O termo oralitura, neologismo africano incorporado a partir do francês orature (Yoro Fall, 1990), foi difundido no Chile e no continente por Elicura Chihuailaf, sobretudo a partir de 1994. À luz das reflexões de Ngũgĩ wa Thiong'o, podemos nos aproximar da complexidade de uma proposta que ultrapassa o estritamente linguístico (expressões orais em línguas originárias) para se tornar eco ou reflexo de uma visão de mundo que também pode estar presente em criações escritas em línguas europeias. Essa distinção, no entanto, é pertinente para que se possa perceber a diversidade de contextos linguísticos e, portanto, de acepções, abarcadas por um mesmo termo. Serão assim revisadas diversas propostas de poéticas maias (Cocom Pech, México), wuchua (Wiñay Mallki, Colômbia) e mapuche (Elicura Chihuailaf, Liliana Ancalao) que se filiaram a essa maneira particular de se relacionar com a escrita mantendo-se ligadas à oralidade dos avós, e serão consideradas as críticas realizadas também na África que questionam o que se perde na tradução. Finalmente, serão examinadas as tensões e as pontes entre as línguas originárias, frequentemente

ameaçadas, e o castelhano (ou outras línguas europeias, principalmente no âmbito africano) que lhes servem ao mesmo tempo de difusão e de ameaça.

Palavras-chave: Línguas indígenas; oralitura; oratura; literatura oral; interculturalidade; literatura